vinetur

El consumo de vino en España roza el mínimo histórico tras caer un 7,2%

El mercado interior se situó en 9,1 millones de hectolitros por el cambio de hábitos hacia otras bebidas

viernes 18 de septiembre de 2026



El consumo de vino en España cayó un 7,2% en el último año móvil analizado y quedó muy cerca del mínimo de la serie histórica. El Informe Sectorial 2026 sobre el Vino, elaborado por AgroBank y Agrifood Comunicación con datos de la Organización

Interprofesional del Vino de España (OIVE), sitúa el consumo nacional en 9,1 millones de hectolitros entre julio de 2025 y junio de 2026. La cifra queda todavía por encima del suelo registrado en la fase más dura de la pandemia, cuando entre marzo de 2020 y febrero de 2021 se consumieron 8,8 millones de hectolitros.

El informe relaciona esta bajada con un cambio de hábitos que está favoreciendo a otras bebidas. También apunta a una preferencia mayor por los vinos blancos, los vinos jóvenes y los productos con menor graduación alcohólica. Esa evolución, según el análisis, puede beneficiar más a zonas con una oferta ajustada a esa demanda, como Castilla-La Mancha, y obliga a revisar la posición de regiones con mayor peso de crianzas y reservas, como La Rioja.

La distancia con otros países productores también es amplia. España consume unos 24 litros de vino por habitante y año, de acuerdo con los datos de 2023 de la Organización Internacional de la Viña y el Vino (OIV). Portugal alcanza 61,7 litros por persona, Francia llega a 45,8 e Italia a 42,1.

La base productiva tampoco avanza. España contaba en 2025 con 903.170 hectáreas de viñedo, un 1% menos que en 2024. El informe sitúa esa superficie en el nivel más bajo de la serie histórica: un 5,8% por debajo de la de hace diez años y un 18,2% inferior a la de 2005. Castilla-La Mancha concentra 428.778 hectáreas, el 47,5% del total nacional. En cambio, el viñedo ecológico mantiene una evolución al alza y suma 164.861 hectáreas, el 18,25% de toda la superficie plantada.

La producción de vino también retrocedió. La OIV cifra en 28,7 millones de hectolitros la cosecha española de 2025, un 7,7% menos que en 2024 y un 17% por debajo de la media de las cinco campañas anteriores. Tras varios ejercicios con producciones inferiores a esa referencia, las existencias de vino y mosto seguían en niveles estables: el 30 de junio sumaban 33,44 millones de hectolitros, apenas un 0,6% menos que un año antes.

Para la campaña 2026/27, la Organización Interprofesional del Vino de Castilla-La Mancha prevé una vendimia normal, en torno a 34 millones de hectolitros de vino y mosto. Esa cantidad quedaría ligeramente por encima de la campaña anterior.

El informe recoge también una evolución desigual en los precios. Con datos del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, el vino tinto alcanzó un precio medio de 49,64 euros por hectolitro en la semana del 17 al 23 de agosto. Esa cotización supone un 8,79% más que en la misma semana de la campaña anterior y un 21,14% más que la media de las últimas cinco campañas, aunque el propio análisis recuerda que los precios de los últimos años habían sido muy bajos. En el caso del vino blanco, el valor medio fue de 42,97 euros por hectolitro, un 15,31% menos interanual, pero un 5,81% por encima de la media quinquenal.

Con el consumo doméstico en niveles muy bajos, la exportación mantiene un papel básico para la rentabilidad del sector. Entre junio de 2025 y mayo de 2026, las ventas al exterior facturaron 2.794 millones de euros, un 5,4% menos. El retroceso también se notó en volumen: España exportó 17,53 millones de hectolitros, un 8,6% menos. La comparación con el máximo de hace dos años refleja el ajuste con más claridad, ya que entonces la facturación llegó a 3.080 millones de euros.

Por mercados, entre mayo de 2025 y abril de 2026 Alemania fue el primer comprador en valor, con 381,6 millones de euros. Le siguieron Francia, con 338,1 millones; Portugal, con 136,8 millones; Reino Unido, con 119,7 millones, y Costa de Marfil, con 73,7 millones. En todos esos destinos hubo bajadas, salvo en Portugal.

La corrección no afectó por igual a todas las categorías. Entre enero y abril de 2026, el vino a granel cayó un 21,1% en volumen y un 13% en valor respecto al mismo periodo de 2025. El vino envasado con denominación de origen protegida perdió un 9,4% en valor. En cambio, los varietales envasados avanzaron un 10,8% en valor y un 3,8% en volumen. El bag-in-box, en envases de 10 litros o menos, subió un 7,1% en valor y un 6,9% en volumen. AgroBank y Agrifood Comunicación vinculan este movimiento a los cambios de consumo y también a factores externos, como las guerras y las subidas de aranceles.

El cava tampoco escapó a la bajada. En 2025 vendió 190 millones de botellas, un 13% menos que en 2024. La OIV sitúa, además, el consumo mundial de vino en 208 millones de hectolitros en 2025, un 2,7% menos que el año anterior. En ese mercado internacional, España ocupó el segundo puesto entre los exportadores por volumen,

solo por detrás de Italia.

El estudio pone el foco en el peso territorial del viñedo, presente en más del 40% de los municipios españoles. Una investigación de la OIVE citada en el informe añade un dato demográfico: los pueblos de menos de 2.000 habitantes con viñedo aumentaron su población un 35,8% en las dos últimas décadas, mientras que en los municipios sin viña se registró un descenso del 9,6%.

Entre los problemas que el informe identifica figuran la caída paulatina del consumo, la atomización de las explotaciones, la dependencia del granel y los efectos del cambio climático, con episodios de sequía y vendimias cada vez más tempranas. Pese a esa presión, el sector vitivinícola sigue teniendo un peso económico amplio: aporta unos 20.330 millones de euros de valor añadido bruto, equivale al 1,9% del PIB y mantiene alrededor de 370.000 empleos.